



Discurso íntegro de Florentino Pérez en la comida de Navidad con los medios de comunicación

Buenas tardes y bienvenidos a la Ciudad Real Madrid.

Gracias por acompañarnos en este acto que ya es tradicional en la Navidad. En primer lugar, os deseo unas felices fiestas en compañía de vuestras familias y de vuestros seres queridos. Y espero que el año nuevo 2026 os traiga salud, trabajo y felicidad.

Quiero también que tengamos en la memoria a vuestros compañeros de profesión que nos han dejado en este año y que ya no están con nosotros. Estas son fechas para tener un recuerdo especial para ellos y sus familias.

En un momento de encuentro como este, aprovecho la oportunidad para agradecer vuestra labor informativa y vuestro esfuerzo a la hora de llevar la actualidad del Real Madrid a todos nuestros aficionados. Desde este club siempre hemos valorado el trabajo de los medios de comunicación y la relación que hemos mantenido a lo largo del tiempo en el marco de la honestidad, el respeto mutuo, la profesionalidad y el rigor.

Siempre digo que este es un buen momento para tener más presentes que nunca los valores que nos han identificado durante 123 años de historia, y que han servido para que el Real Madrid sea el club más laureado, y también el más querido y admirado del mundo. Y vosotros, desde los medios de comunicación, nos habéis ayudado a transmitir todos estos valores.

Todo lo que somos y todo lo que hemos conseguido en fútbol y en baloncesto ha sido gracias al trabajo, al sacrificio, al afán de superación, al compañerismo, la humildad, el respeto y la solidaridad. Este club representa todos estos valores para millones de personas que sienten pasión por el Real Madrid en todos los continentes. Somos la primera institución en el mundo que ha superado ya los 660 millones de seguidores en las redes sociales.

El Real Madrid es algo muy especial en la vida de todas estas personas. Por eso, todos los que formamos parte de este club sentimos una gran responsabilidad, y trabajamos cada día para intentar que se cumplan los sueños de todos los madrileños.



Ellos saben que este escudo y esta camiseta tienen algo que es incuestionable. Y es que en el Real Madrid no nos rendimos nunca, incluso cuando parece que la meta es imposible.

Esta forma de hacer frente a los grandes desafíos que se nos presentan cada temporada la intentamos llevar también a la sociedad a través de la Fundación Real Madrid. Decimos que nuestra Fundación es el alma de nuestro club porque, gracias a ella, ayudamos cada año a 400.000 personas en más de 100 países. Llevamos esperanza a los más vulnerables de la sociedad, especialmente a los niños y niñas que están en riesgo de exclusión social. El deporte es una herramienta de solidaridad muy poderosa capaz de unir a los pueblos y a las personas, estén donde estén.

La Navidad es un tiempo que nos invita a la reflexión y a afrontar el futuro con ilusión y con ganas de seguir mejorando. Este club ha construido su historia y su leyenda con un nivel de autoexigencia que le permite seguir liderando todos los rankings de la industria del deporte. Somos el club con mayores ingresos del mundo, según Deloitte, y el más valioso del mundo para la prestigiosa publicación *Forbes*.

Y hay que decir también que la unidad del madridismo nos ha permitido vivir en estos últimos 15 años una de las etapas más exitosas de toda nuestra historia. En este período de tiempo nuestro club ha conseguido 58 títulos: 30 de fútbol y 28 de baloncesto, entre ellos 6 Copas de Europa de fútbol y 3 Copas de Europa de baloncesto.

Y la Navidad también es un momento para reflexionar sobre las cosas que nos preocupan. Y en nuestro caso, les digo con rotundidad que la mayor preocupación del Real Madrid es la situación del arbitraje en España. Un problema que ha traspasado nuestras fronteras y daña la credibilidad y la reputación de nuestra competición.

Como bien saben, la situación es gravísima tras lo ocurrido con el caso Negreira durante casi dos décadas. Ante todo, es indiscutible y obligado que se haga justicia. Y les recuerdo que el Real Madrid es el único club que está luchando por ello.

Es del todo incomprendible que las instituciones del fútbol hayan dejado solo al Real Madrid en esta lucha. ¿Cómo es posible que en el caso penal seamos los únicos que luchamos para que se haga justicia? ¿Cómo es posible que el presidente de los árbitros nos pida que lo olvidemos y pasemos página? ¿Pero cómo vamos a olvidar el mayor escándalo de la historia del fútbol en el mundo? No lo haremos nunca.



Y añado: ¿cómo es posible que la Federación y LaLiga, que deben velar por la integridad de la competición y perseguir que se haga justicia, se comporten de esta manera? ¿A qué se debe su pasividad? Confío en que algún día también lo sabremos. La Federación y LaLiga tienen el deber de velar por la integridad de la competición para no parecer cómplices de un caso tan grave.

Sin duda, el caso Negreira es el problema más grave que tiene el fútbol a día de hoy, incluso a nivel internacional. Tal y como se ha publicado estos días, hoy sabemos que se han pagado más de 8 millones de euros por informes técnicos sobre árbitros, los informes más caros del mundo, y que encima nunca fueron conocidos por los propios entrenadores, que eran los destinatarios de los informes.

¿Quién puede creer que se hayan pagado millones de euros por informes técnicos que, al parecer, debían ser inútiles, porque ni siquiera se facilitaron a los entrenadores, que al parecer no conocían su existencia?

Hoy seguimos viviendo las secuelas de un caso que mancha la imagen de nuestro deporte y que pone de manifiesto la necesidad de un cambio radical de las estructuras del arbitraje español.

Sin ir más lejos, ayer fuimos arbitrados en el VAR por un árbitro que nos amenazó con tomar medidas contra nuestro club el día previo a toda una final de Copa. ¿Se imaginan esta situación en cualquier otro país? Y como vieron ayer, o en nuestro anterior partido en Girona, parece ser que las zancadillas sufridas por Vinicius o Rodrygo en nuestras últimas dos salidas no son penalti, es la novedad arbitral de esta temporada.

Estamos seguros de que no somos el único club perjudicado por este caso. Es más, es posible que algún club haya incluso descendido, víctima del caso Negreira.

Está en juego la integridad y la decencia de nuestro deporte. Se ha dañado gravemente la imagen de nuestro fútbol. Y por tanto, hay que hacer justicia porque solo así podremos, entre todos, regenerar el fútbol español.

No olviden que el juez instructor del caso lo calificó como corrupción sistémica. Y ya conocéis todos que, en entrevistas públicas, exdirectivos del Barcelona reconocieron abiertamente que



Realmadrid

se hacían estos pagos porque eran convenientes para su club. ¿Convenientes, por qué? ¿Y para qué? Desde luego, sus entrenadores han afirmado que ni conocían ni necesitaban esos informes.

El Real Madrid seguirá insistiendo en ello por lo que representa nuestra institución en el mundo del fútbol y del deporte. Y vosotros, desde los medios de comunicación, jugáis un papel fundamental para que 2026 pueda ser el año en el que, por fin, se haga justicia y comience la verdadera regeneración del fútbol español.

Y al margen de este caso tan triste para todos, estamos muy ilusionados con el futuro de nuestro club. Asistimos al final de las obras del estadio Santiago Bernabéu, que es admirado por todos los que lo visitan. El partido histórico de la NFL ha propiciado que se viera en todo el mundo el entusiasmo que provoca la transformación del Bernabéu, convertido ya en uno de los grandes iconos vanguardistas del deporte y en uno de los principales atractivos turísticos de Madrid. Estamos orgullosos de poder contribuir con nuestro estadio al prestigio de nuestra ciudad y de nuestro país.

Vivimos tiempos de cambios en la industria del deporte y de la comunicación. Y en este ámbito debemos seguir construyendo un camino de diálogo y de convivencia. Compartimos la pasión por el deporte y desde el Real Madrid os agradecemos el trabajo que lleváis a cabo para conseguir una información crítica y responsable.

Y termino. En nombre de la Junta Directiva del Real Madrid y en el mío propio, os deseamos una feliz Navidad para vosotros y para vuestras familias, y que el año nuevo traiga salud, felicidad y éxitos profesionales para todos.

Muchas gracias.